

Red orgánica

Características generales

Tejido formado por fibras orgánicas tejidas en red, generalmente de coco, para proteger la superficie de un talud y para favorecer el crecimiento de la vegetación, generalmente herbácea. Con las redes se incrementa la capacidad estructural y la resistencia. Su degradación es más lenta y permite el pleno desarrollo herbáceo antes de perder cohesión.

Características técnicas

Esta técnica se basa en la consolidación de la estructura del suelo mediante red de coco o yute, ofreciendo protección ante las avenidas, las lluvias torrenciales o el efecto erosivo de las aguas de escorrentía. Esta estructura retiene la humedad y facilita el restablecimiento de la vegetación. Con una siembra anterior y/o posterior favorece una colonización herbácea que con el paso del tiempo llegará a sustituir la fibra de coco. Aunque generalmente se siembra antes de la instalación de mantas y geomallas, en el caso de éstas, y debido a las aberturas, también se puede sembrar posteriormente. Lo más apropiado es hacer la siembra primero y reforzar después de instalar la red. Presenta una luz variable, permitiendo la entrada de radiación solar y agua pero protegiendo la superficie descubierta del suelo, lo que facilita el crecimiento inicial de vegetación.



Las redes orgánicas tienen un peso que puede oscilar entre los 400 y los 700 g/m². La apertura de la red es variable según las marcas (aunque depende del gramaje). En general las dimensiones de los rollos suelen ser de 2x50m.

Experiencias con técnicas de bioingeniería aplicada al paisaje



Tan importante como la red es la mezcla de semillas que se siembran (especies autóctonas iniciadores, gramíneas y leguminosas) ya que colonizarán el talud y serán las que finalmente lo sujeten, y serán también las que definirán la naturalización del ámbito y el paisaje.

Valoración de la técnica

Es resistente al pisoteo, tolerante con el paso extraordinario de aguas y permeable a la luz solar.

Cuenta con límites según la pendiente y no es adecuada para suelos con materiales muy finos.

Se trata de una técnica muy apropiada para proteger taludes fluviales que pueden quedar consolidados con el establecimiento de vegetación, en zonas con tensiones bajas y velocidades de paso de agua que no sobrepasen los 2,5 m/s.